

LA EDEETANA



GALERIA TEATRAL

FUNDADA EN VALENCIA

POR LA

SOCIEDAD DE AUTORES DRAMÁTICOS.

*Coleccion de las mejores obras escritas tanto en castellano como
en dialecto del pais.*

TRES FORASTERS DE MADRID.

Comedia bilingüe en dos actos

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

D. EDUARDO ESCALANTE.



VALENCIA 1876.

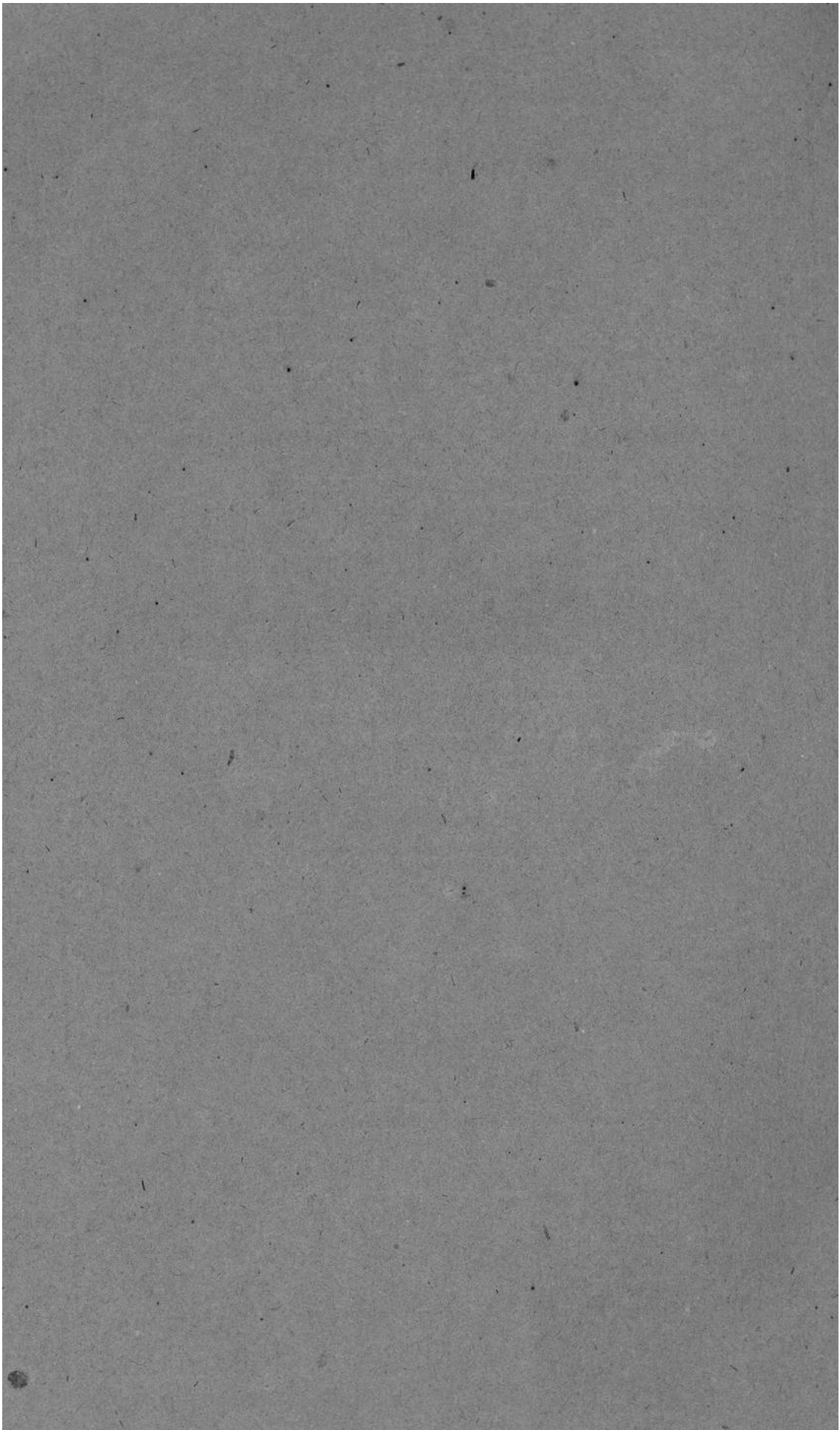
JUAN MARIANA Y SANZ, EDITOR,

LIBRERO DE LA UNIVERSIDAD Y AYUNTAMIENTO.

BAJADA DE S. FRANCISCO, | LONJA DE LA SEDA,

núm. 11.

núm. 7.



TRES FORASTERS DE MADRID.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

- DEU, DÉNAU Y NORANTA.
LA CASA DE MECA. (Segunda parte del DÉU,
DÉNAU Y NORANTA.)
LA SASTRESETA.
¡QUE NO SERÁ! (Zarzuela.)
RAQUEL. (Drama en cuatro actos, original y en
verso.)
ANGELITO. (Zarzuela, en colaboracion de D. F. R.)
ARDIDES DE BENITO. (Arreglo del francés.)
UN GRAPAET Y PROU.
LA PROSESÓ PER MA CASA.
EL BOU Y LA MULA Y EL ANCHEL BOBO.
BUFAR EN CALDO CHELAT.
EN UNA HORCHATERIA VALENCIANA.
UNA NIT EN LA GLORIETA.
LA FALLA DE SEN CHUSEP.
EL TROVADOR EN UN PORCHE.
A LA VORA D'UN SEQUIOL.
LA SENSERRÁ DEL MERCAT.
LA CHALA.
EL REY DE LES CRIAILLES.
BARRACA EN LO CABAÑAL.
UN TORERO D'ESTOPA.
CHERONI Y RITETA.
EL TIO CAVILA. (Comedia en dos actos.)
¡FUCHINT DE LES BOMBES! (En colaboracion de
D. J. B. y D. J. O.)
EL JUDIO ERRANTE. (Drama en seis cuadros,
arreglado del francés.)
LOS BUSCADORES DE ORO. (Drama en seis cua-
dros arreglado del francés.)
¡ACUÉRDATE! (Pieza arreglada del francés.)
¡BOLÓT DE OROS Y MÁ!
LA ESCALETA DEL DIMONI.
LA MOMA.
¡ALS LLADRES! (Zarzuela, música de D. B. Mon-
fort.)
UNA SOGRA DE CASTAÑOLA. (Comedia en dos
actos.)
ENDEVINA ENDEVINALLA ó EL TIO PERICO.
MENTIROLA Y EL TIO LEPA.
TRES FORASTERS DE MADRID. (Comedia en dos
actos.)
LES CHIQUES DEL ENTRESUELO.

VALENCIA, 1876: Imp. de Juan Guix, Cavanilles, 3.

TRES FORASTERS DE MADRID.

Comedia bilingüe en dos actos,

ORIGINAL Y EN VERSO,

DE

D. EDUARDO ESCALANTE.

*Representada por primera vez con extraordinario éxito
en el teatro de la Princesa, en el beneficio de la actriz*

DOÑA AMALIA MONDEJAR,

la noche del 29 de Enero

de 1876.



VALENCIA: 1876.

LIBRERÍAS DE Juan Mariana y Sanz, EDITOR,
librero de la Universidad y Ayuntamiento.

Bajada de S. Francisco,
núm. 11.

Lonja de la Seda,
núm. 7.

REPARTO.

PERSONAJES.

ACTORES.

BALTASARA.	D. ^a AMALIA MONDEJAR.
SUNSION.	» LORETO BRÚ.
DOÑA PRISCA.	» DOLORES SANCHEZ.
CORINA.	» ELVIRA SELMA.
CHESINTO.	D. JOSÉ CONTRERAS.
CARMELITO.	» MANUEL LLORENS.
EL TIO DONÍS.. . . .	» VICENTE SANCHEZ.
LA-POMERA.	» ENRIQUE COSTA.
D. TORCUATO.. . . .	» JOSÉ GARCÍA.

Dos mozos de cordel, un aguador,—no hablan.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá representarla sin su correspondiente permiso.

La propiedad editorial pertenece á D. Juan Mariana y Sanz, único y exclusivo dueño de la venta é impresion de los ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL INGENIOSO ESCRITOR

Y

aplaudido autor dramático,

D. MANUEL MATOSES,

Devuelve su cariñoso recuerdo su verdadero amigo,

E. ESCALANTE.

ACTO PRIMERO

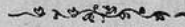
AL INGENIERO ESCRITOR

D. MANUEL MATEOS

Devuelve su cargo con el estado

ESCRITOR

ACTO PRIMERO.



Interior de una habitacion modestamente amueblada: puerta al foro: dos á la izquierda, otra á la derecha, y á este lado, en primer término, un balcon. A la derecha de este una mesa y recado de escribir y encima un tocador; á la izquierda otra y encima un armario pequeño.

ESCENA I.

CHESINTO y BALTASARA, que aparece por el foro.

CHES. Baltasara, ¿tú baixares
á dirli al señor Donís
y á Sunsion, que hui nosatros
selebrem el sant del chic,
anántsen esta esprá al Grau
á verenar?

BALT. Ya baixí.
CHES. ¿Saps qu'el só Donís prospera
moltisim!

BALT. Vachen uns mils...
CHES. ¿Te creus qu'en la drapería
guaña póc? Despues li ha ixit
el loto dos ó tres voltes,
y lo sert y positiu
es, que ya te una caseta
en lo carrer de Conills
que li renta sis pesetes.

- Casàntse en Sunsion mon fill,
hú ó demá falta l'agüelo,
y queden ben establits.
- BALT. Ma tu quin establiment.
- CHES. Meu que fora, pues ya estic
mes fart d'apañar rellonches...
- BALT. ¿Y tú ya veus á eixos chics
casats?
- CHES. El ivern que vé,
si Deu vol.
- BALT. Pronte hu has dit.
- CHES. Ya sé qu'en los tres de plata
que guaña el nostre, cosint
en casa el guarnisioner...
- BALT. Veces de tráurel d'allí
y donarli una carrera,
éll no ha naixcut pea cosir
colleres.
- CHES. Guarnisioner
y albarder es molt distint.
- BALT. No vech tanta diferensia...
- CHES. El cas es que lo presís
pea l'aparament de casa
no podria ferse el chic,
si no fora porque yo
pul en pul, allí li tinc
en l'armariet replegats
mil realets. El meu desich
es qu'es casen. Pareix broma,
y una renteta de sis
ó set pesetes diaries
fà goch.
- BALT. ¿Y vols á ton fill
casarlo en una drapera?
Qué pensaments tan mesquins!
- CHES. Es éll algun potentat?
- BALT. No: mas tiene un porvenir.
Tú no t'has fijat, ¡si veres
els versos que m'ha llechit
trets per éll! y sobre todo:
basta y sobra con desir
que tu hijo, al fin es hijo
de una persona sivil,
pues tú has sido secretario
de Rafel-Buñol.
- CHES. Lo fuí,
pero al present...
- BALT. Tornarás
á sero: esperant estic

- CHES. qu'em conteste doña Prisca.
Tú fiat.
- BALT. Quant en Madrid
Carmelo y yo la tratarem,
en tot me se va oferir.
Lo que ella me vol! tú saps
que yo allá la coneguí
en casa el primo, ahon venia
de visita moltes nits.
- CHES. Dignes, ¿quina posició
es la seua?
- BALT. A son marit
li habien llevat entonses
un gran empleo, mes hui
no sé... ¿Pero has vist qué cartes
tan cariñoses me'scriu?
May olvida: «Mis afectos
para el señor de Ferris.»
Qu'eres tú, te posa de...
Haurá sabut qu'estiguí
de secretari...
- CHES. Y Corina?
y don Torcuato? qué fins!
¿pues ells tenen unes ganes
de conéixerte! Este estiu
van á Frància, que si no,
ya els eu habia yo escrit:
«Vengan á Valencia, en casa
pueden parar...»
- BALT. T'advertixc
que no tornes á oferirlos
ni siquiera per cumplit...
Pues no faltaba atra cosa.
- CHES. En qui has de alternar, Ferris?
Chica, chica, mes tornant
al verenaret de hui.
Me s'entoixa qu'en tartana
anirem enforfoguits,
pues dos asientos de baix
y tres nosotros, son sinc...
(A sou, quinse cuens) si anarem
á peuet...
- BALT. ¡Cuánt gorromí
t'ha fet Deu!
- CHES. No es per lo gasto...
Yo poc m'ha de divertir.
- BALT. Eu, y á Carmelito em pense
que tampoc li seduix...
¡Ara que ya está l'arreglo
apunt! á bon hora ó dius!
- CHES.

ESCENA II.

Dichos, y CARMELITO, con un papel en la mano, por la segunda puerta de la izquierda.

- CARM. Me desespere, no trove
ni un consonant adequat.
Corina, mina, pechina.
No: pechina en castellá!...
- CHES. Ché, ¿ta mare diu que tú
no tens gust de vindre al Grau
esta espraeta?
- CARM. No sé
á quín sant...
- CHES. Cóm á quín sant?
al teu, pera selebrarlo.
Y qué ham de fer?
- CARM. Verenar.
CHES. Tant me s'indona... Corina,
CARM. niña, mesquina.
- CHES. Es estrañ;
pues vacha un desmenchament!...
De alguns dies á esta part
el trove molt pensatiu.
- BALT. Se calfa un poquet el cap,
pues com llich tantes noveles,
y en estar compositant...
- CHES. Res te aixó que vore; si éll
menchaba com un caball,
¡y hara vech que en quatre dies
la boca se li ha tancat!
- BALT. La meua penetrasió
be alcansa...
- CHES. Calla, ya caic!
impasient, no veu el hora
de casarse.
- BALT. Chustet.
(Carmelo estará sentado á la mesa de la derecha del balcon y escribiendo.)
- CARM. «Ay!
mi espíritu se acoquina...»
No em sona be, acoquinar.
- CHES. Y fá versos? es molt chic!
Tú veches qui li ha enseñat...
- BALT. Ningú del mon. Despues dius
si estic chocha; no ha d'estar?
Per aixó me desespera
de que parle en la de baix:

porque ese chico, ¡quién sabe
a lo que puede llegar!

ESCENA III.

Dichos, y el tío DONIS por el foro.

- DONIS. Muchos años que Carmelo
puga en vostés selebrar
els seus dies.
- CHES. Tío Donís,
grasies.
- DONIS. ¿Per qué m'ha enviat
ningun recaó? En ma casa
ya sabiem tots quin sant
era hui.
- CHES. Per tindre el gust
de reunir-se esta espra.
- DONIS. Chesinto, aixó son tontunes.
Entre nosatros no cal...
- CHES. El obchecte es que peguem
un moset.
- DONIS. Deixes estar...
y ahón anem?
- BALT. (Déixeu, no en vullc,
pero vinga.)
- CHES. Paca el Grau.
En este temps á quin puesto
millor...
- DONIS. Crega qu'em sap mal.
S'ha fet algun pollastret, eh?
- CHES. Com el obchecte...
- DONIS. Clar:
la satisfasió de dir,
anem chunts y nada mas,
No siga goleta...
- CHES. No...
- DONIS. Un troset de sofrasá,
el pollastret, quatre ó sinc
empanaetes, si á un cas,
y res mes.
- CHES. Encara sobra...
- DONIS. Mira; en que dels Alcoyans
compre un troset de salchicha,
que no siga masa gran,
formache, unes armeletes
y anchebes pea l'ansisam,
pea qué mes...
- CHES. La meua idea...

- DONIS. Hóme, com uns chenerals!
Parle yo be? (A Baltasara.)
- BALT. Mucho. (Falta
un poquet de soliman
á vore si reventabes.)
- CHES. No m'ha deixat acabar.
¡La meua idea ha segut
fer una caragolá!
- DONIS. También caragols? millor!
- CHES. Ya están fets.
- DONIS. ¡Pues ni el sopar
del seu sélebre tocayo!... (A Baltasara.)
- CHES. (Est'hóme deu tindre un pap!)
- DONIS. Déixam dirli á la chiqueta
que se vècha preparant.
Y Carmelito?
- CARM. Corina.
divina, espina, toñina,
Toñina es en valensiá...
- CHES. Féntli versos á Sunsion.
- DONIS. De veres? bien.
- CARM. Tinc el cap
lo mateix que una simbomba.
Pues yo els ha de rematar.
- DONIS. Se plómecha? (Acercándose á Carmelito.)
- CARM. Hóme, vol fer
favor... ya me s'en ha anat
la idea.
- CHES. Ara no l'estorbe,
perque com li está pegant
á la musa...
- DONIS. Cuant acabe,
¿podria posarme en clar
uns contes?
- CHES. Sí.
- DONIS. Esta semana
el tráfec ha segut gran.
- CHES. Al tenor les ganansietes?...
- DONIS. Bones.
(Levantándose y leyéndole los versos á Baltasara.)
- CARM. Escolt», mamá,
veches qué't pareixen.
- BALT. Digues.
- CARM. Están trets en un instant.
«Siento el corason latir
con inaudita violensia,
porque un ángel de hermosa presencia
me hase morir,

Y ese sér fasinador,
eres tú, bella Corina,
que me has clavado una espina.
La espina del amor.»

BALT.

Muy bien!

CARM.

M'han ixit prou bé.

BALT.

Quíns termes tan adequats.

La espina del amor!

DONIS.

Chico,

¡sincuanta arrobes de draps,
à dénau quinsets, cuánt muntén?

CARM.

Qué sé yo.

BALT.

Pero qué bast!

¡sempre traent els drapots
à rogle!

DONIS.

Pues acabant...

CARM.

Bien, despues. ¡Me causa horror
la draperia!

DONIS.

Vach baix

à dirli á Sunsion... Atenga,
si pasa un carret del Grau,
el cride, y no cal que anem
à peuet hasta el portal.

CHES.

Pero costará algo mes!...

DONIS.

No es pose... (*Vase foro.*)

CHES.

Achústelo avans.

Arréglense.

BALT.

No ixiria.

CHES.

Son prop de les quatre y quart.

No dirá la teua novia
que no la obsequies, qué tal?
tartana y verenaret!

En fi, dia del teu sant,
correspon...

(*Vase segunda puerta izquierda.*)

ESCENA IV.

CARMELO *solo.*

CARM.

La meua novia!

Cóm se pot imachinar
eixa chica... En les noveles
que yo ha llechit, no ha trovat
un sér, cuyo corason
luche com está luchant
el meu! Sunsion, pobre niña,
tú eres hermosa, pero ay!
eres ordinaria... y luego

tinc yo els pensaments mes alts.
Corina, ¡por qué mis ojos
vieron tu rostro ideal!
y si es de bien, ¡pueda ser
que me rechases quisás,
haciendo changleta! sielos!
li volia declarar
la meua pasió escribintli:
mes la idea de un fracas...

ESCENA V.

CARMELITO y SUNSION, *por el foro.*

SUNS. Ché, tú es que parles asoles?
CARM. Sunsion! no: m'entretenia.
SUNS. Ya me pots llechir els versos
que m'has tret.
CARM. Quíns versos?
SUNS. Vinga.
Mon pare hu ha dit.
CARM. M'ha vist
escriure y se pensaria...
SUNS. Qué m'has posat? ¿que soy una
clavellinera polida?
Pues hu soc. No eres tú asoles
qui me hu diu. Huí estic aixina,
mes ampla que tóba. Arturo,
el que parla en Mariquita
la coenta, d'ahí enfront,
m'ha dit: «Adios, rosa fina,
ni en Madrid, de donde vengo,
ni aquí, ví cara mas linda:
por usté soy yo capaz
de reñir con Mariquita.»
Pareix Pic y tres. ¿Tú á ella
no la coneixes? es bifa,
fa uns chumensos pea parlar...
yo me burle mes!...
CARM. ¡Bonica
costum! aixó es de chentusa,
traure mals noms y fer figa...
SUNS. Pero me lliches els versos?
CARM. Tórnali; saps qu'es mentira...
SUNS. Ni ganes, tros de collera.
CARM. Tros de collera? me irrita!...
¡Únicamente palabras
de carreron!
SUNS. Ya malicsia

CARM. que li hu'ha dit per l'ofisi.
Tú has pegat en la mania
de confundir... y em reventen
les figonaes.

ESCENA VI.

Dichos, y CHESINTO por la segunda puerta izquierda.

CHES. Asó es riña?
SUNS. No señor; este qu'es churro.
CARM. Son pare que li embolica...
m'ha vist escriure una carta,
y creu que son versos...
CHES. Filla,
yo també...
SUNS. Ara que nomenen
la carta... munte en seguida.
Quín cap!... (Vase foro.)

ESCENA VII.

CARMELO, CHESINTO, y por la puerta primera de la izquierda BALTASARA con una cesta.

BALT. ¡Ma tu en la sistella
si faré yo bona vista!
ixca vosté així al carrer...
CARM. Clar; tot el veinat mos mira.
CHES. Yo la duré; chent mes tonta!
(Tomando la cesta.)
Será la primer familia
que vá á verenar al Grau.
CARM. Pues á mí me dona grima.
La chent desent vá á la fonda.
CHES. Así tot el mon la tira
á lo grande. En fi, toqueu;
no vulle...

ESCENA VIII.

Dichos, y SUNSION por el foro, con una carta en la mano.

SUNS. Só Chesinto, tinga.
Air me deixá el cartero
pera vostés esta carta,
y com tinc poca memoria,
no me'n recordí muntarla.
BALT. Du, será de doña Prisca,

- que ya haurá aplegat á Frància,
y me escriu... Es muy atenta!
- CARM. Quién pudiera tener alas...
BALT. Llichla, Carmelito. (*Dándosela.*)
CHES. En vindre.
CARM. Pot ser cósa de importància...
(*Abre la carta.*)
de ella es, de doña Prisca.
- BALT. Mira si me hu figuraba!
CARM. (*Leyendo.*) «Mi distinguida amiga Baltasara.»
- BALT. Distinguida; que bé escriu!
Pues si la ouires cuant parla...
CARM. «Si la delicada salud de Torcuato, y el de
sejo de conocer al señor de Ferris...»
- BALT. Al señor de Ferris! ¿Veus
quin tratament?
(*Un momento de pausa, durante el cual continúa leyendo para sí Carmelito.*)
CHES. Vinga, acaba.
CARM. Qué'stic mirant! ¡oh suprema
felisidad!
- CHES. Pues?
BALT. Qué pasa?
CARM. (*Leyendo.*) «Si la delicada salud de Torcuato, y el deseo de conocer al señor de Ferris, no fueran motivos suficientes para hacernos desistir de nuestro viaje á Francia, llega en este momento á mis manos la amable invitacion de usted, y me es imposible resistir á ella, mi querida Baltasara. Mañana saldremos para Valencia.»
- CHES. Qué dius?
BALT. Ferris!
CHES. Santa Clara!
(*Dejando caer la cesta, que recogerá Sunsion, dejándola sobre la mesa.*)
- SUNS. Casi es volca la sistella.
CHES. Y venen así á esta casa?
BALT. Vols mes honor!...
CHES. Pero, dóna!...
CARM. (*Aparte.*) Vivir en mi propia estansia!
Oh! Corina! ¡respirar
el olor de tu fragància
embalsamadora!
- CHES. Vamos,
¡yo crec que si el mon s'aplana,
no em deixa mes atordit!

- BALT. Y ahón els fiquem?
En la sala.
Nosatros dos en lo cuarto.
Tú t'ofegues en poc aigua.
Carmelo dalt en lo porche.
- CARM. Aunque duerma entre las ratas,
qué me importa!
- SUNS. ¡Aixó es que venen
forasters? segons la carta...
- BALT. Tres forasters de Madrid.
- CHES. Tres no mes, y en esta gabia.
- SUNS. Si así no hiá puesto y volen
colocarne algú en ma casa...
- BALT. Gracias.
- CARM. Horror! entre els draps!
- BALT. Faria una cósa estraña...
- SUNS. Dos saletes ben curioses
tenim allí.
- CHES. Y diu, mañana,
—que es hui—salimos para esa.
- CARM. Justo.
- CHES. Ni una bala rasa!...
- BALT. Y asó está que s'arremet.
- CHES. Mos has perdut, Baltasara.
- BALT. Crida en seguida á un pintor.
- CARM. No hiá temps.
- BALT. A la só Blaya,
la que fá els mandaos, corrent
li dius que se'n vinga, marcha.
Netechará en un momento...
- CARM. Vecha si atra cósa falta...
- SUNS. Vorá vosté en dos sarpas
deixarli com una plata
la cuina.
- CHES. No, Sunsioneta...
- BALT. Espérat que vinga...
- SUNS. Vaya,
no me caurán els anells. (*Vase derecha.*)
- CHES. Aixó val molt.
- CARM. Desdichada!
por qué nasistes drapera?
Y consentir yo que encara
mos achude... Soy un mónstruo!
- BALT. En lo balcó de la plasa
falten tres cristals, avisa
pea qu'els posen.
- CARM. Vach.
- BALT. Aguárdat.
Siñor! cóm hu pillen tot!

- tant que yo els bufi...
CARM. Qué falta?
BALT. Eixa caira baixeta
veches també qui l'apaña;
li falten sinc barronets.
Corre. (*Vase Carmelo foro.*)
Dam dinés. (*A Chesinto.*)
- CHES. Quin atra!
Hauré de péndrer del fondo
que pul en pul replegaba
en l'armariet.
(*Se dirige al armario y saca dinero.*)
- BALT. La modista
me te que fer una bata
pea demá mateix, presis;
y arreglar la segon falda
del vestit vert.
- CHES. Echa! tin (*Le dá dinero.*)
cuatre duros, si sobrara...
- BALT. Cuatre duros? posa, posa.
CHES. Atre viachet? me'spasma!...
BALT. Tinc que comprar obra fina,
y mes que siguen de alpaca,
tres cubiertos com els nostres.
- CHES. Tres boques mes, vírgen santa!
BALT. Ay, chico, y un cullerot...
CHES. Pren dos duros mes y allárgat.
BALT. Este mati l'ha trencat
el chic, pegántli á la gata.
CHES. Se'n ha ixit la mar!
BALT. Señores,
per sis duros que se gasta!
- CHES. Bueno...
BALT. Tambien volverás
á ser secretario, calla.
- CHES. Han tocat tres anellaes?
BALT. No.
CHES. Vésten pronte... pues ara
sí que han tocat.
- BALT. Es el tio
Donís, que ya mos aguarda.
CHES. Féslo muntar, y despues
verenarem así en casa.
(*Al dirigirse Baltasara al foro, aparecen en él
D. Torcuato, que trae en la mano una som-
brerera, y en la otra una jaula con una
cotorra dentro. Doña Prisca, Corina, y á
su tiempo dos mozos de cordel cargados con
dos mundos, un cofre, cartones, etc.*)

ESCENA IX.

*Dichos, don TORCUATO, doña PRISCA y dos mozos de cordel.
Don TORCUATO se deja caer en una silla.*

TORC. No puedo mas!
BALT. Don Torcuato!
Chico, son élls!
CHES: Mare meua!
PRISCA. Baltasara.
BALT. Doña Prisca.
TORC. Dios eterno, ¡qué escalera
tan atroz!
PRISCA. No dirá usté
que no se la quiere.
BALT. Uy!... venga
un abraso. Qué alegría!
y á Corina! (*Las abraza.*)
COR. Vengo muerta!
(*Corina se dirige luego al balcon, donde per-
manece hasta su debido tiempo.*)
PRISCA. Venimos con un retraso
de seis horas.
TORC. Seis y media.
BALT. Qué'scama de tren! pues mire,
por milagro nos encuentran.
Como en la carta desian:
«Mañana vamos á esa...»
PRISCA. La habrán detenido, es fácil...
CHES. Chust, ha segut Sunsioneta,
que...
BALT. Mi esposo... (*Presentándole.*)
PRISCA. Amigo mio,
deseaba en gran manera
conocer...
CHES. Yo tambien, mucho...
TORC. Señor de Ferris... (*Se dan la mano.*)
CHES. Me alegra,
me alegro de...
PRISCA. ¿A dónde van
estos mundos?
BALT. Aquí, mientras
arreglo el salon; despues
los entrarán.
(*Los mozos dejan en el suelo el equipaje.*)
CHES. Friolera!
á soles el equipache
no cap...

- PRISCA. (A Torcuato.) Llevas plata suelta?...
TORC. Oro y billetes.
PRISCA. Caramba...
BALT. Déje. Dáles dos pesetas. (A Chesinto.)
CHES. Sí, dáles; quiero desir
que les doy... Mal escomensa...
PRISCA. Dé usted cuatro, y que le paguen
ellos mismos la carrera
al simon.
CHES. A cuál Simon?
PRISCA. Al cochero que en la puerta
se quedó.
BALT. Dáles.
CHES. Les doy...
Me se vá trabant la llengua.
BALT. Ya tendrían arreglado
l'apósito, si no media
el retraso de la carta.
PRISCA. Hija, de cualquier manera...
BALT. Digan, ¿ustedes comieron
en el camino?
PRISCA. Sí, en Venta
la Encina.
BALT. Les haré luego
un refresco.
TORC. Unas chuletas
quisiera yo.
PRISCA. Se halla un poco
delicado, y á él le prueban...
CHES. Delicado? pues está
com un bou.
BALT. Cuando las quiera...
PRISCA. Aun es temprano. Torcuato,
y la cotorra?
TORC. No temas;
está aquí.
CHES. Hasta la cotorra...
PRISCA. Mononita mia!
TORC. Hacerla
viajar...
PRISCA. Cariño mio!
pobrecilla, y está enferma.
Baltasara, por favor
no le dé usted ni que vea
ninguna clase de fruta,
pues todas se le indigestan.
Carne y bizcochos...
CHES. Voldrá
que li posém una olleta.

- PRISCA. Dá dinero, que le traigan...
TORC. No sabes...
BALT. Deje...
PRISCA. No llevas...
 En cuanto salgas de casa
 cámbla, porque es una pena...
BALT. Ma que salida...
TORC. Tambien
 he de cobrar una letra
 de catorce mil reales
 en casa de la Pomera.
PRISCA. Le escribes antes, pues él
 aquí vendrá en cuanto sepa
 que llegamos; quizá usted
 conozca... un tal la Pomera,
 un comerciante riquísimo.
BALT. No .. dónde vive?
PRISCA. Qué señas?...
TORC. Nunca recuerdo; despues
 ya lo veré en la cartera.
CHES. Catorse mil!...
PRISCA. Pero, niña,
 el calor no te atormenta?
 Mujer, quitate el *chapeau*,
 que me dás angustia!
COR. Deja...
BALT. Quítese el chapon, si quiere.
COR. Chapon? ni una lugareña!...
BALT. Ferris, pera ixir en elles,
 me compres demá mateixa
 un chapon; el nesesite
 com l'aigua que bec.
CHES. Asperat.
PRISCA. ¿Usté me escribió una carta,
 rogándome que influyera?...
BALT. Para lograr qu'en l'empleo
 á Ferris lo restablieran.
PRISCA. Ví al sub-secretario, y supe
 que era ya cosa resuelta.
CHES. Es posible!
BALT. Doña Prisca,
 cuánto apresio la finesa!
PRISCA. Tratándose de otro asunto
 de mas entidad, le hubiera
 escrito al baron del Sauce,
 ó á mi tia la condesa,
 que es cuñada del ministro.
BALT. Tia de usté?
PRISCA. Sí, Gabriela...

- BALT. casada con el vizconde...
(Visconde! y tú de chaqueta!)
Pero, Ferris, ¿aun no ha vuelto
tu bata la lavandera?
- CHES. La brusa?
- BALT. Yo me abochorno
de ver cómo te presentas.
- PRISCA. Mujer, deje usted ahora
los cumplidos y etiquetas...
- BALT. Si vá que parese chacas
l'oliero.
- PRISCA. Ay, ¡qué cabeza
la mia! y no pregunto
por Carmelito.
- BALT. Está fuera
de casa, no tardará.
Corinita, cuando venga
Carmelito y los encuentre
aquí á todos, qué sorpresa,
éh?
- COR. Mucha.—No hay duda, aquel
(*En el balcon, y suponiendo que mira á la
calle.*)
es Arturo! ¿y le hace muecas
á esa cursi del balcon?
Traidor, se viene á Valencia,
y á Panticosa me dijo
que marchaba! ¡Cuánto diera
porque me vieses!
- PRISCA. ¿Y aun sigue
tan grueso?...
- BALT. Como una oblea
se ha quedado.
- CHES. Los estudios...
- PRISCA. Estudia?
- BALT. Para poeta,
sí señora.
- PRISCA. Ese muchacho,
siempre lo dije, revela
mucho genio.
- BALT. El en Madrid
es donde haria carrera,
y tomaría ingrediente.
- PRISCA. Cierto; ustedes no consientan
que viva aquí oscurecido.
Mándelo usted allá, que tienda
sus alas...
- BALT. Eso.
- PRISCA. Que forme

entre la brillante pléyada
de jóvenes que cultivan
con tanto aplauso las letras.
BALT. Quín pico!... (A Chesinto.)
CHES. Estic encantat!
PRISCA. La política, las ciencias,
el periodismo, ancho campo
le ofrecen...
CHES. Pero su tema...
BALT. A él le tira mas el verso.
PRISCA. Que escriba para la escena.
Nada, lo dicho; á Madrid.
Nuestras relaciones, nuestra
posicion, puede servirle
muchísimo.
BALT. Quién lo niega!
PRISCA. Le haremos hombre.
BALT. Es capás!
PRISCA. Allá, tú le recomiendas
eficazmente á tu primo
el marqués, ya que él frecuenta
los círculos literarios,
que lo presente y lo ingiera...
BALT. Tambien el primo es marqués?
PRISCA. De campo inculto; el Mecenás,
digámoslo así, de todos
los jóvenes que ahora empiezan.
Cuando le escribas, le dices:
Prisca, envia para Petra
la generala, un abrazo...
CHES. La generala!... (Aparte.)
PRISCA. Y espera
darle pronto muchos besos
á la duquesa.
BALT. Uy! duquesa! (Aparte.)

ESCENA X.

Dichos, y el tío DONIS por el foro.

DONIS. Vostés baixen ó no baixen?
CHES. Ni pensaba...
BALT. Me condena...
DONIS. Pos ché no res! fá mich hora
qu'els aguarde en l'ascaleta.
Bramant está el tartanero.
BALT. Repare... (Señalant á Prisca.)
DONIS. Es visita? buenas...
CHES. Entre, ahí dins está Sunsion:

ara nosatros...

(*Le indica la puerta de la derecha, por donde se vá.*)

DONIS.

Atenga,
si els pareix, també podrem
dur un trosset de ternera
fiambre, sap, res de suc.

CHES.

Tio Donís...

BALT.

Yo el desfea!

DONIS.

Está así dins la chiquilla?
vorán cóm li done presa.
Home, que unes olivetes
del coquillo...

CHES.

Pero!...

DONIS.

Vecha
de desocupar. (*Vase puerta derecha.*)

PRISCA.

Quién es?...

BALT.

El padre de la doncella.

COR.

Necesito confundirle; (*Al balcon.*)
es preciso que le vea.
Mamá, ¿salgamos á dar
un paseo?

PRISCA.

Hija!

TORC.

Tú sueñas!

COR.

Nada mas ver cuatro calles.

BALT.

Quieren pegar nna vuelta?

PRISCA.

Con el cansancio... y ahora
vístase usted...

COR.

Qué simpleza!

tomamos un carruaje.

PRISCA.

Ya es distinto... tú no vengas,
estás rendido.

TORC.

Id vosotras,

ya que la niña se empeña.

COR.

Que llamen, pues, á un simon.

CHES.

Un atre simon? Atiendan,
tenemos bajo un carret.

BALT.

Una tartana pequeña.

COR.

Ay! tartana! no por Dios.

PRISCA.

Si nos viese la Pomerá!..
tú verás como nos manda
su faeton, cuando sepa...

BALT.

Aquí es costumbre... y ahora
quién manda...

PRISCA.

Como usted quiera,
pero quitémonos antes
el polvo.

BALT.

Bien, pasen; esta
es la habitasion...

PRISCA. ¿Ustedes
nos acompañan?
BALT. Sí. Arréglat; (*A Chesinto.*)
pues no faltaba otra cosa.
TORC. Oye, pero y mis chuletas?
PRISCA. Mas tarde, hombre.
CHES. Me pareix
que mos ha caigut faena.
(*Vanse doña Prisca, don Torcuato y Corina
por la primera puerta de la izquierda, y Chesinto
por la segunda puerta izquierda.*)

ESCENA XI.

BALTASARA y CARMELITO, *por el foro.*

BALT. Carmelito, fill meu, dónam
un abras!
CARM. Qué pasa?
BALT. Alégrat!
Ahí dins els tens, ya vingueren.
CARM. Corina? ¡con qué violencia
todas las fibras del cuerpo
se estremesen!
BALT. Si supieras!
Te irás á Madrid...
CARM. A qué?
BALT. A formar entre la pleita
de muchachos distinguidos
cultivadores de letras.
Te ingertarán en los sircos
literatos.
CARM. Quién?
BALT. Melenas.
Un parent de doña Prisca.
CARM. No entenc...
BALT. Me hu ha promés ella.
Vach á mudarme, que ixim
á pegar una volteta.
(*Vase, segunda izquierda.*)

ESCENA XII.

CARMELITO, y luego CORINA *por la primera puerta de la
izquierda.*

CARM. Un ensueño, ¡tanta dicha
me pareix! pero infelise,
tal ensueño, ¡quién te dise

- que no sea tu desdicha!
¡Si por mala suerte dás
con una insana mujer,
que desprecia tu querer
y á tu pasion es falás!...
Entonses, adios, Carmelo!
me mato. Asi ve; qué hermosa!
Eso no es mujer, es diosa
bajada del quinto sielo.
Tal vez esté aun de planton.
- COR. Corina...
- CARM. Calle! ya sé,
no le conocia á usté.
- CARM. Inmensa satisfasion
su llegada me ha causado.
- COR. Gracias.
- CARM. Plaser... inaudito.
- COR. Gracias... pero, Carmelito,
le hallo muy desmejorado.
Se encuentra usté enfermo?
- CARM. Si.
- COR. La palidez del semblante
lo dice.
- CARM. Tan... rosagante
que estaba yo allá en Madrid!
se acuerda? De entonses datan
y no sesan un momento
de turbar el pensamiento
los ensómios que me matan!
- COR. Qué le duele? usté se apura
quizá sin causa formal.
- CARM. No endevina usté mi mal?
- COR. Soy yo doctor, por ventura?
- CARM. Si el corason traspasado
tuviera, sin ser doctor...
- COR. Ya comprendo, es mal de amor.
Está usted enamorado!

ESCENA XIII.

Dichos, y SUNSION, apareciendo por la puerta derecha, donde se detiene.

- SUNS. Que parlen de amor?
- CARM. Corina!...
- COR. Pero, hijo, tanto aspaviento!...
vaya, y quién es el tormento?...
- CARM. Quién? tampoco lo endevina?
De mis dolores prolijos

- COR. nunca la suerte se sasia!
Cuidado, que me hace gracia
usté con sus acertijos!
- SUNS. A tots el nostre voler
vá referint per ahí.
Ma tu á eixa pitimini,
qué l'importará saber...
- COR. En su pasion misteriosa
interesarme ha logrado,
pues confieso mi pecado,
como mujer, soy curiosa.
Con que sea usté elocuente,
y sepamos quién es ella.
- CARM. No hay en el sielo una estre'la
mas clara y resplandesiente.
No hay en la region... ignota
de un encantado jardin,
mas oloroso jasmin,
ni mas fina bergamota.
- COR. Sublime, sobremanera,
la bergamota me encanta:
prosiga usté.
- CARM. Cuando canta,
no hay ninguna cagarnera
que produsca l'armonia
de aquellos mágicos trinos
y gorgeos pelegrinos!
- COR. Deliciosa poesia!
- CARM. En fin, si cuando la miro,
cualquier comparansa es poca.
- SUNS. ¡Ma cómo estóba la boca
el troncho de col pea diro!
- COR. De poeta hace usted gala.
- CARM. Por ella sopla mi musa.
- COR. Y su cariño rehusa?
insensible menestrala!
- CARM. Menestrala? usté me humilla.
- COR. Yo? Jesus, hijo, á mi ver
no hay ofensa en suponer
costurera, ó modistilla...
- SUNS. Hico, Quesús! Ma el ninot...
- CARM. Elevo yo mis amores
á esferas muy superiores.
- SUNS. Qué diu eixe borinot?
- CARM. Deslumbrado por el brillo
de esos ojos, m'ensegué.
Corina, yo la amo á usté.
- COR. Es posible?
- SUNS. Ay, só repillo!

CARM. ¿Usté generosa admite
la ofrenda de mi pasión?
COR. Así, tan de sopetón...
 Deje, por Dios, que medite...
SUNS. Chá, si no me'n puc avindre!
COR. Deliciosísimo!

ESCENA XIV.

Dichos, y doña PRISCA por la primera puerta izquierda, y por la segunda BALTASARA y CHESINTO.

PRISCA. Nena,
 y Baltasara? Adios, pollo.
CARM. Señora, de mi sorpresa
 le hablaba.
COR. Déjame ver (*Vá al balcon.*)
 si la calle aun la pasea...
PRISCA. Ya pregunté...
CARM. Mucho estimo
 la memoria...
BALT. Están dispuestas?
 Doña Prisca, yo me ha puesto
 así, de cualquier manera.
PRISCA. Sí, nosotras...
BALT. Tanta ropa
 que una tiene, y se emperesa...
PRISCA. Sentiria únicamente
 que nos viese la Pomerá.
CHES. Tres voltos poma.
SUNS. Y en élls
 se'n anirá.
BALT. Cuando quieran...
PRISCA. Pero, querida, usté olvida
 mi refresco, y tengo seca
 la garganta.
BALT. Ay, es verdat!
COR. ¿No vale mas que á la vuelta
 probemos la rica horchata
 de chufas, en una de esas
 horchaterías que tienen
 tanta fama?
PRISCA. Si deseas...
CARM. Dise usté bien, ó entraremos
 en un café.
CHES. Quína idea...
BALT. En efecto,—pren dinés.
CHES. Y els sis duros?
BALT. Me recrema!...

CHES. En mich hora tres visites
al armariet, Senta Tecla!

COR. Yo siempre tomo limon.

PRISCA. Yo acostumbro á tomar fresa,
sabes? como nuestro amigo
el marqués de las Almejas.

BALT. Andando? ofrésele el brazo.
(*A Carmelito, que se lo ofrece á Corina.*)

CARM. Si usté...

COR. Bien, hasta la puerta.

CARM. Esperimento un plaser
que me inunda!

COR. Todo sea
por Dios.

SUNS. Ché, tú ahón vas?
(*Interponiéndose*) ahón vas?

CARM. Sursion!

BALT. Qui la crida á esta?

SUNS. Tot hu ha ouit!

CARM. Pues... conformarse.

SUNS. Cóm? só cara de chineta?
Traidor! y no se cau mort?...

BALT. Ahí tienes, pa que te metas
y te roses en gentusa!

CARM. Sursion!...

COR. Tú entiendes?... (*A Prisca.*)

PRISCA. Ni media...

CARM. Dejarla, es una demente
que ha perdido la mollera.

SUNS. Tú si que la tens perduda,
y anirás á la goleta,
romansero, lechuguino
de ocasió sinse colmena.
Carpanton, sastre de burros!

BALT. Toqueu, chico, uy, qué vergüensa!
(*Vanse foro.*)

ESCENA XV.

SUNSION y DONIS, apareciendo por la puerta derecha.

DONIS. Que se'n van? escolte...

SUNS. Déixels.

Agarreu á eixa parella!

DONIS. Chesinto!

SUNS. Ahí vá doña flor,
y el marqués de la collera!

DONIS. Pero tú t'has tornat loca?
(*Sollozando.*)

SUNS. Ay, pare, el dolor m'ofega,
y me s'entoixa que el còr
así en lo meu pit reventa.
DONIS. Voto á quién! si anaba á dirlos
que una coca en tomateta
y pimentó mos faltaba,
y se'n van d'eixa manera!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion que en el primer acto: sobre la mesa-tocador habrá una porcion de botes, que figura contener aguas de olor, cosméticos, etc. Sobre los hierros del balcon estará la cotorra dentro de su jaula.

ESCENA I.

CHESINTO, *saliendo de su habitacion, y á la puerta de la suya* doña PRISCA.

PRISCA. Baltasara, Baltasara.
CHES. Lllaman?...
PRISCA. Válgame la cruz!
desde que estoy dando voces...
CHES. Ya m'habia paregut...
Quieren algo?
PRISCA. El chocolate.
Las ocho dieron, y aun
está Torcuato en ayunas.
CHES. Tambien estic yo dechú...
(*Se oye bostezar á D. Torcuato.*)
PRISCA. Oye usté cómo bosteza?
CHES. Pareix que aulle.
PRISCA. Jesús,
y qué estómago tan débil

el suyo: vea usted...
(A la puerta de la derecha.)
CHES. Tú,
Baltasara, ¿el chocolate
encara no el tens apunt?
Ya dise que vá á sacarlo.
PRISCA. Bien.
COTORRA. Apunten, fuego, run!...
PRISCA. Monísima, un cariñito.
CHES. Eixa cotorra me rust.
Desde que amaneix no para,
fent, apunten, fuego, run!...
Me ha pegao un picotaso
porque le daba un tendrum...
PRISCA. Te han traído hoy bizcochitos?
CHES. Tots els dies se'n engul
micha lliura.

ESCENA II.

Dichos, y BALTASARA por la puerta derecha, con tres chocolates y tres vasos de agua.

BALT. Disimulen.
No queria alzar el bull...
PRISCA. Cuánta molestia!...
BALT. Ninguna.
Custamente irse á Ademús
estos dias la só Blaya,
la donsella nuestra. Uy,
qué mal tersio nos ha hecho.
CHES. Casualitat ha segut...
PRISCA. Déme acá.
BALT. Yo serviré...
PRISCA. No permito... (Toman el chocolate.)
BALT. Mira tú
qué mas tiene...
PRISCA. Los cigarros
para Torcuato...
BALT. Els hau dut?
(A Chesinto.)
CHES. El chico fué.
PRISCA. Y las chuletas?
BALT. Sí, tambien.
COTORRA. Apunten, run!...
PRISCA. No se olvide á mi cotorra.
BALT. No pase desinquietud.
PRISCA. Que se acuerde Carmelito
de las flores. (Vase por su habitacion.)

- BALT. Sí.
CHES. Chesús,
quín marech!
- BALT. Cóm ha de ser.
El mal es que hasta el delluns
no tornarà la só Blaya.
- CHES. ¿Y estos hasta el dia ú
no se'n van?
- BALT. Hasta que pasen
les fires.
- CHES. Ya tinc perdut
el conte de lo qu'em gaste.
- BALT. Com no tenies costum.
- CHES. Cafés, teatros, simones.
- BALT. Per dos nits que mos has dut
al teatro.
- CHES. Y air d'esprá
á la plasa de Bous.
- BALT. Chust,
á vore les banderilles
y el castellet.
- CHES. En menuts
doní á la pórtá sét cuens!
no entrárem de baes.
- BALT. Chesús!
de ouirte estic correguda!
- CHES. Yo si qu'estic corregut,
que no me deixeu parar
en tot el dia ni un punt.
- BALT. Qué bien dise don Torcuato,
«su marido de usté es muy...
empirico,» y en efecte;
tienes rarasas...
- CHES. Tu, tut...
- BALT. Luego, á la legua se vé
que te falta ese betum
de la córte. A mí, que ha estado
en Madrid, á buen segur
que no me criticarán.
- CHES. Pues pot eixe mameluc
rosegarne.
- BALT. Ho diu en broma.
- CHES. Pero has reparat quín trull?
lo que beu y lo que mencha,
y lo que fuma y escup!
No parla mas que de carne,
de chullas, y de... rosbuf
ó ros... no sé yo cóm diu,
pero aixó es un avestrús.

Air, acabant del olla,
ma qu'es menester ser buc,
se menchá les quatre lliures
que tú portares de llus!
Ya que fas apetitets
pea que menchen mes á gust,
no vaches en sofrechits,
fes guisaos que tinguen suc.
BALT. No te dolga, no te dolga
Ferrís, que eres molt pobrús.
CHES. Filla, yo volguera tindre...
BALT. Vinga, dam dinés.
CHES. Sent Bult!
(Se dirige al armario, de donde saca dinero.)
¿Pero eixa chent no fá conte
de cambiar? ya es abus;
sempre que óbric l'armariet
tinc pór de caure difunt.
Madre mia, quín baixó!
BALT. Vinga...
COTORRA. Apunten, fuego, run!...
CHES. Si no fora... li arribaba
un colp á eixe animaluch.
No estic prou afosilat,
que encara me vé fent «run...»
Tin; cóm se'n van!

ESCENA III.

Dichos, y doña PRISCA por la puerta de su habitacion.

PRISCA. Baltasara.
BALT. Tomaron ya el chocolate?
PRISCA. No lo haga usté tan espeso:
qué cosa tan detestable!
parece un hígado, á mí
me repugna.
BALT. Mal me sabe...
CHES. Esta es un atra, may troben
res conforme, de tot parlen.
PRISCA. Ay, hija, qué pan tan malo.
CHES. No hu dic?
PRISCA. De dónde lo traen?
BALT. Caramba, si son bolletes
de á tres!
PRISCA. No entiendo qué clase.
BALT. Si ustés á la fornadita
de las onse se esperasen.

- PRISCA. Recuerdo á usté, Baltasara,
que tiene que acompañarme,
pues he de ver á una amiga
de la marquesa, y mas tarde
quiero ir á tomar un baño.
- BALT. Tambien yo quiero bañarme,
iremos al de Espinosa.
- PRISCA. Ha parado un carruaje?...
- BALT. A la puerta? creo que sí.
- PRISCA. Será la Pomera!
- BALT. Calle...
- PRISCA. Torcuato, niña, que viene
la Pomera á visitarte.
- BALT. Chico, arrima eixes caires,
y pósat el atre trache.
- CHES. Asó no es viure.
- PRISCA. Yo voy
hecha un pingo, y sin peinarme!
Recíbanle ustedes, mientras
me pongo una bata. (Vase.)
- BALT. Diantres,
yo que voy hecha una tana,
resíbelo tú.

ESCENA IV.

Dichos, y un aguador que aparece por la puerta del foro, desapareciendo por la de la derecha, y sale despues de un momento, marchándose por el foro. A su tiempo, por la misma puerta, el tio DONIS.

- CHES. Mal viache!
si es l'aiguaer!
- BALT. El carret
mos paregué un carruache.
- CHES. En la Pomera ensomia
esta chent; oy! ma quin atre:
el só Donís. (Al verle.)
- DONIS. Só Chesinto.
- BALT. Bonica visita!
- CHES. Pase.
- BALT. En ca te pit de muntar?...
gástali poques paraules.
Si el véuen en tú, despues
de la escama que donaren,
mos farán á tots iguals.
- CHES. Tampoc es chust qu'el despache.
- BALT. Com yo torne á ixir y el vecha,

- DONIS. digues entonses que l'arme...
Sò Chesinto, Gayetano (Vase.)
el del cafeti, m'ha fet
un encàrrec.
- CHES. Diga pronte,
perque no tinc masa temps...
- DONIS. Han de ixir? ¿l'han agarrat
de bagache hui també?
- CHES. Vinga, sapiam el asunt.
- DONIS. L'asunt... estos forasters,
allá en Madrid, deuen tindre
molta má y coneiximents.
- CHES. Uf!
- DONIS. ¡Hóme, sap que Carmelo,
parlant de tot, no está bé
cóm s'ha portat en la chica?
- CHES. Qué vol...
- DONIS. No, yo no m'ha ofés.
Lo que li sobren son nóvios.
Ara en lo cansalaer
torna á festechar; chen chóve,
riñen y fan pau despues.
Por supuesto, aixó no siga
obstácul pera que fem...
lo prometido. Demá
en les taules deu haber
carn de tóro corregut;
hóme, quin estofaet...
- CHES. (Este tio y D. Torcuato,
bons parroquians.) Páseu be.
- DONIS. Chesinto, sinse enterarse...

ESCENA V.

Dichos, y CORINA por la puerta de su habitacion.

- COR. Se marchó? me alegro.
- CHES. Quién?
- COR. La Pomera.
- CHES. No ha venido
ninguno, fué l'aiguaer.
- COR. ¡Tan apurada que entró
la mamá! (Se dirige al balcon.)
- DONIS. Si te vosté
faena, puc esperarme...
- CHES. (Si Baltasara ix...)
- COR. El es.
- CHES. (Arma un que dir.) Con permiso.

Asi quisá incomodem;
vinga dins. (Vánse.)

COR. Gracias á Dios
que puedo hablarte; ¿tú ayer
no comprendiste mis señas?
No? pues te signifiqué
bien claro, que mamá quiere
casarme, destino cruel,
con un comerciante, un tal
La Pomera. Solo sé
que se halla aqui establecido.
Por casualidad, hace un mes,
poco mas, le conocimos
allá en Madrid, y segun él
nos manifestó, es muy rico.
Que si consiento? ya vés,
un capitalista!...—Rabia.
Me llamas coqueta? infiel,
y tú?... vienen, ya hablaremos;
con mamá saldré á las diez.

ESCENA VI.

CORINA y CARMELITO, por el foro, con un ramo en la mano.

CARM. Dios de bondat! churaria
que alguna sita donaba,
COR. Carmelito.

CARM. No faltaba
mas, que me hisiera falsía.

COR. Precioso ramo.

CARM. Arreglado
para usted.

COR. Tantos favores...

CARM. Sé que le gustan las flores,
y por eso lo he mercado.

COR. Aquí lo colocaré.

(Toma el ramo y lo coloca encima de la mesa.

Luego se asoma al balcon Carmelo, y dice.)

CARM. Ningu es veu.

COR. (Calle, algo adierte,
Este chico me divierte.)

CARM. Hijo, qué le pasa á usted?
Podrá ser fasinasion,
pero cuando yo allegaba,
me paresió que usted hablaba
con alguien desde el balcon.

COR. Y es decir, que usted, curioso,

por no llamarle indiscreto,
sin reparo ni respeto,
escudriña...

- CARM. Estoy febroso!
Aun se rie?
- COR. Del achaque.
- CARM. Faltaban á mis desvelos
las borrascas de los selos.
- COR. No sea usted badulaque,
pues bien merece tal nombre.
- CARM. Ah! Corina! en un abismo
me suisido yo mismo,
como usted ame á otro hombre.
- COR. Tal extremo me horroriza.
- CARM. Pero es mi enojo fundado?
- COR. Por Dios, no sea obcecado.
- CARM. Su calma me tranquilisa.
- COR. Gracias al cielo! (está loco!)
Ya que la nube pasó,
permitirá usted que yo
mi tocado arregle un poco?
(Al espejo, arreglándose el pelo y adornándose.)
- CARM. Un rostro tan seductor
y de tan finos contornos,
ninguna clase de adornos
nesesita.
- COR. Adulador...

ESCENA VII.

Dichos, y por el foro SUNSION, que permanecerá en último término hasta que lo marquen los versos.

- SUNS. Sempre asóles! ¿si al remat
parará asó en contrabando?
Calla: se está emblanquinando
la niña.
- COR. Qué atrocidad!
el sol, mi cutis quemó!
- CARM. Le causa envidia y pesares...
- SUNS. Pósat polvos, negrelló,
que hasta la borla mascare.
- COR. ¡Hoy estoy desmejorada
en extremo! *(Se pone una flor en la cabeza.)*
¿Le parece
que esta flor me favorece?
Carmelito, á usted le agrada?

- CARM. ;Dónde hay Venus que compita
 con usté!
- COR. Vaya una idea.
- CARM. ;Bendita la madre sea
 que te parió tan bonita!
- SUNS. Qui compra tontos en fabes?
- CARM. Sunsion!
- COR. Cómo?...
- SUNS. ¿A que se creuen
 que hu dic per vostés?
- COR. ;Pero esa
 chicuela no les ofende?
- SUNS. Hiá pera tráurels un coloqui.
- CARM. Encara vé fent changletes!
- SUNS. Mon pare ahón está?
- CARM. Son pare?
- SUNS. Dígali que baix l'esperen.
- CARM. Yo vinc del carrer, no sé
 si estará dins, cridel ú entre.
- COR. Ea, cuatro gotas de agua
 de la Florida y corriente.
 Qué fragancia! no hay perfume
 tan elegante como este.
- CARM. Respirar tan grata esensia
 embriaga dulsermente.
- SUNS. May quina pudor, me tomba!
- COR. Qué muchachas tan soeces
 hay aquí en esta Valencia.
- SUNS. No la he poguda compendre;
 qué ha dit?
- CARM. Ademanes propios
 de la calle de Cañete.
- COR. Ya estoy lista. Pues señor,
 mamá, como yo no entre,
 en todo el día no acaba
 su *toilete*.
- SUNS. Ma quín dengue
 mes furri. (*A Carmelito con sobresalto.*)
- COR. Qué mira usté?
- Me hace la falda algun pliegue?
- SUNS. Ay! se mata si se lo hase.
- Quesús! Dóna, vacha y fregues...
- CARM. La contemplaba estasiado!
- COR. Lisonjero... á ver si en breve
 me escribe usted otros versos.
 éh? sea usté complaciente. (*Vase pta. izq^a.*)
- CARM. Pondré mis sinco sentidos.
 De que hu presensie m'alegre:
 ;veus com al sastre de burros,

- aun la frase me estremese—
una elegante bellesa
sus favores le consede?
- SUNS. Bellesa? no em fasa riure.
CARM. Quisá alguna li la enveche.
SUNS. No será de este veinat,
que en éll hay mucho florete;
comprén el choc?
- CARM. Si, chicuelas
como ella dijo, soeses.
SUNS. Lo que debia fer era
amagarse ahon no la verén.
CARM. Tú et chafes l'escapolari,
y de ella á tú...
SUNS. Ay, só pelele!
Te valor pea ni siquiera
compararme de sent llegües...
Hóme, mirem vosté á mi
desde la planta al rodete,
que pea mirarse s'ha fet
este cós, y el pamet este.
Así no agarren els polvos
ni el cherol, usté me entiende?
El llustre, y el permanent
color d'estes roses fresques,
no es compra en les droguerías,
ni en casa Tifon el venen.
Del meu percal, en el garbo
que arrambla per ahon paseche,
no hiá ni dos dits de puesto
ahon amagarse pogueren
la guata y el cotó en pel,
que tantes castañes peguen;
porque aquí es todo legitimo,
con canela y rechupete.
A eixe ninot enflocát,
dígali vosté, só mueble,
que en Valensia es ahon se cria
la sal del mundo y el pebre.
Que así, vacha per ahon vacha,
y ahon se chire, vorá sempre
el aire de un cós que priva,
ó el brillo de uns ulls que cremen.
En fi, que en eixe concepte,
presentes ahon se presente,
val mes una valensiana
que cincuenta madrileñes! (Vase foro.)
CARM. Vacha un arranc! se compren,
el despit la mortifica,

Escribame usted otros versos,
digué Corina: oh! ¡la espina
del amor! aquella frase
li agradá molt. En seguida
ne mamprenc uns atres. Vach
á comprar en la botiga
paper, y me'n munte al póche,
allí la quietut me inspira,
ya tinc l'escomensament
enfilat, vorém cóm lliga...
Te amo tanto! santo, gallo, espanto,
calicanto, barranco. (Vase foro.)

ESCENA VIII.

BALTASARA. *por la segunda puerta izquierda, vestida con un lujo exajerado y ridículo. A su tiempo doña PRISCA, por la primera puerta izquierda, elegantemente vestida, pero tambien con alguna exajeracion.*

BALT. Doña Prisca,
cuando quiera que salgamos,
por mi parte ya estoy lista.
Chesús, tinc un ull de poll,
y este calser m'asesina.
PRISCA. Dieron las diez?
BALT. Poco falta.
PRISCA. Amigo, qué elegantísima!
Calle usted, si este vestido
ni ponérmelo queria.
Le jubilo, apenas llegue
á Madrid.
BALT. Pues hase vista.
PRISCA. Pst, aquí puede pasar,
pero allá...
BALT. Yo no sabia
cuál ponerme, el de color
de ponsil ó el de floritas...
Al fin me ha puesto el peor
de todos, yo soy asina...

ESCENA IX.

Dichos, y CORINA por la primera puerta izquierda, y luego CHESINTO por la derecha.

COR. Mamá, papá, que no olvides...
PRISCA. Tiene razon, le precisa

- BALT. tomar algo de aquí á un rato.
Ay, sí, la chulla: ¡ma'dita
memoria! Ferrís! á él mismo
le diré que se la sirva.
(Doña Prisca se pone al tocador, y se adorna
y se mira al espejo.)
- CHES. Qué vols?
- BALT. Nosotras nos vamos,
ten cuenta de la chullita.
- CHES. ¡Ahón vas tú en eixa tramoya
que dus en lo cap? reguitsa.
- BALT. Qué no serás catecúmeno!
de la manera que chillas
cuando hablas!
- CHES. Ni la Moma...
(A doña Prisca, por una cinta que lleva en el
peinado.)
- BALT. Me para bien esta sinta?
- PRISCA. No mal.
- BALT. Se pone usté dalias?
Entonses yo una amarilla
y otra roya. Qué agua es esa?
me agusta la olor que tira.
- PRISCA. Mil flores.
- BALT. ¿Quiere ponerme
aquí una chorritadita? (En el pañuelo.)
- COR. Mamá, vamos.
- PRISCA. Olvidé
allá dentro la mantilla...
- BALT. Ferrís, quiéres tú sacármela?
- PRISCA. Ya está usté bien.
- BALT. En seguida.
Una pasada de borla
nada mas.
- CHES. ¡Pues me s'arrima
fluixa emblanquiná!
- BALT. Corriente.
- PRISCA. Y mi *En tout cas?*

ESCENA X.

*Dichos, y CARMELITO por el foro, con un cuadernillo de
papel en la mano.*

- CARM. Doña Prisca,
se van ustedes? pues creo
que viene aquí una visita.
Lo sospecho, porque oi

que en la tienda de la esquina
preguntaba un caballero
por ustedes; yo en seguida
me vine para avisarlas...
ya estará en la escalerilla. (Vase foro.)

PRISCA.

La Pomera es!

BALT.

La Pomerá!

PRISCA.

Torcuato, vistete á prisa.

La Pomera viene.

(A la puerta de la habitacion.)

BALT.

Tú,

el trachet nou...

CHES.

Senta Rita!

yo vach á aborrrir les pomes
d'esta feta!

(Vase segunda puerta izquierda.)

PRISCA.

Oye tú, niña,

que estés afable.

COR.

Si fuera

ese hombre capitalista,
como dió á entender, hoy mismo
de Arturo me vengaria.

ESCENA XI.

*Dichos, y LA POMERA por el foro, y despues DON TORCUATO
por la izquierda.*

POM.

Dan ustedes su permiso?

PRISCA.

Adelante.

POM.

Bienvenidas,
señoras!

PRISCA.

Estamos ya
en Valencia cuatro dias.

POM.

Mis negocios me han tenido
una semana en Alcira:
anoche llegué.

PRISCA.

Torcuato
le puso á usté dos letritas...

POM.

Los negocios... á los piés
de usted.

PRISCA.

Está resentida.

COR.

No digas eso, mamá.

TORC.

Ya pareció? hombre, qué dicha!

POM.

Don Torcuato! los negocios...
el negocio...

BALT.

Tomen silla
y asiéntense.

PRISCA.

Nuestro am go

BALT. La Pomerá. (*Presentándolo á Baltasara.*)
Ya tenia
conosimiento de usted;
les oí nombrar...
PRISCA. Mi amiga
doña Baltasara Llongo.
BALT. De Ferris, que se apellida...
POM. Tengo el gusto.
BALT. Tambien yo...
Ferris, que hay aquí visita.

ESCENA XII.

Dichos, y CHESINTO, y á poco el tío DONIS por la derecha.

BALT. Mi esposo. (*Presentándole.*)
POM. Celebro mucho...
CHES. Pa mandarme: la familia?...
BALT. Usted tal ves lo conosca
á Ferris, de nombradía...
POM. Puede, mas no...
BALT. El secretario
de Rafel-Buñol.
POM. Pero, ¿iban
á salir ustedes?
PRISCA. No:
mas tarde.
POM. Es que sentiria...
PRISCA. Tome asiento.
DONIS. Pues du pocs
gallardets...
BALT. Yo y doña Prisca
iremos despues á ver
á la marquesa.
PRISCA. A una amiga.
DONIS. Aunque disimulen...
BALT. Oy!
Yo debo muchas visitas.
He de ver á la cuñada
de aquel diputao de Liria;
te acuerdas?
CHES. Sí.
BALT. Y á la esposa
del masero; y á la prima
de aquel... del superviviente
de rentas.
PRISCA. Pues necesita
usted toda la mañana.
BALT. Aquí parese mentira

- la gente que una conose,
y toda de campanillas.
- DONIS. Ustedes que allá en Madrid
tendrán influco, podrian
alcansar... yo soy amigo
de... (Señalant á Baltasara.)
- PRISCA. Bien; y qué solicita?
- DONIS. A Tano, el del cafetin,
que tambien esta familia
lo conose, le han salido
veintiseis meses y un dia
de presidio. ¿Se'n recorden
vostés? per aquella riña...
- BALT. Oy? Chesús! hombre, no salga
usté con esas salidas,
que es de muy mala criansa,
habiendo aqui una visita!
- PRISCA. Otro rato.
- DONIS. Per aixó
no cal... vaya, hasta otra vista.
(Vase foro.)
- BALT. Ese hombre está un poco falto,
y á lo mejor desatina. (A la Pomera.)
- PRISCA. ¿Y qué dice usted de bueno,
amiguito?
- POM. Que me admira
ver del modo que ha engruesado
su esposo!...
- CHES. (Aixó es un llaút...)
- PRISCA. Pues goza pcca salud.
- POM. Caramba!
- TORC. Estoy alarmado.
- POM. Pues las trazas... ¿qué motivo
tiene?...
- PRISCA. Como que desea...
- TORC. Es preciso que me vea
hoy mismo un facultativo.
Hombre, acabo de almorzar,
y esta lo puede decir,
no hago mas que concluir
y volveria á empezar.
Vaya, deje que me ria.
- POM. Diu qu'está enfermo!
- BALT. No es guasa.
- TORC. (Pues podies en ta casa
pasar eixa malaltia.)
- CHES. Que desesperado se halle,
cuando de salú es indicio...
- POM. Tal vez el mucho ejercicio...

- TORC. Aun no he salido á la calle.
POM. Y ustedes?...
- PRISCA. Si en nuestro obsequio
no acude aquí, nos lucimos!
Ayer corrimos y vimos...
BALT. Hasta el dragon del Colequio.
PRISCA. La féria, el mar, la Florida.
BALT. Todo.
CHES. Encara m'acobarde.
POM. ¿Asistirán esta tarde
ustedes á la corrida?
PRISCA. A los toros?
TORC. Es verdad!
PRISCA. Iremos con Baltasara.
TORC. Yo tambien.
BALT. Bueno.
CHES. (La cara
cree que me s'ha trasmudat!)
La cuadrilla, me reselo
que no es gran cosa. Lo dijo...
POM. Hombre, si mata Frascuelo!
TORC. De veras?
POM. Y Lagartijo.
CHES. Es flojo el ganao.
POM. Me pasmo
de oirle á usted desbarrar.
Los toros del Colmenar?...
PRISCA. Del Colmenar?
TORC. Me entusiasmo!
CHES. A veces hay quien alaba...
POM. Qué terco!
BALT. Ferris, ya ofendes.
En las cosas que no entiendes
no sé por qué metes faba.
POM. Tienen palco?
PRISCA. Ustedé ha pedido?
(A Baltasara.)
BALT. Yo, como nada desian...
POM. Pues si al instante no envian,
ni un billete de tendido
alcanzarán.
TORC. Malos moros!...
PRISCA. Bueno fuera!...
BALT. Me ataranto!...
COR. Ay, Baltasara! ¡los toros
que me gustan á mi tanto!
POM. Ofrecerles yo quisiera...
PRISCA. Gracias.
POM. La verdad, lo siento!

- BALT. solo encargué una barrera...
Ferris irá en un momento.
Marcha, Ferris.
- CHES. Yo? señores,
si en la reja no hay.
- PRISCA. Qué apuros!
POM. Bien, pero á dos y tres duros
tendrán los revendedores.
- CHES. Eso seria un derroche!
TORC. Aunque se haga un sacrificio!
CHES. Hombre, si á usted el ejersisio
le hase mal.
- TORC. Se toma un coche.
BALT. Marcha, Ferris.
CHES. Me asesina!
de esta es quedem sinse llum!
Ay!... (Abre el armario.)
- COTORRA. Apunten, fuego, run!...
(Amenaza á la cotorra, que dá un chillido.)
- CHES. Ma que te mate, cochina!
PRISCA. Dios mio! (Levántanse todos.)
BALT. Aixó qué's?
PRISCA. Qué le hizo
á mi pequeña...
CHES. No es nada.
PRISCA. Se ha quejado!
BALT. Ves aspasio!
PRISCA. Le aborrece á usted y se pasma;
ven; aquí sobre la mesa
estarás mejor. Caramba,
aun tiemblo del susto!
- CHES. Un dia
acabe per degollarla. (Vase foro.)

ESCENA XIII.

Dichos, menos CHESINTO.

- TORC. Con que usted tan ocupado?...
PRISCA. Prospera mucho la casa?
POM. Los negocios, el negocio,
como se hace en grande escala...
TORC. La época es favorable.
POM. Sí, se vende; se despacha
mucho género; el negocio...
PRISCA. Corina á veces se enfada
cuando nos escribe usted.
- COR. Mamá...
PRISCA. Dice que las cartas

son muy lacónicas; pero, hija,
no ves que el tiempo le falta...
Quisiera que sus epístolas
llenasen las cuatro caras.
El interés...

TORC. El afán...
POM. Pues á pesar de tal ánsia,
sospecho que soy juguete...
PRIS. TORC. Cómo?

ESCENA XIV.

Dichos, y CARMELITO por el foro, con un papel en la mano.

CARM. Per ninguna banda
puc pegarli; es consonant
difisil. «Oye esta estrofa,
que aunque soy de baja estofa»,
estofa, no; me rebaixa...
Estrofa, mona, garrofa.
Tampoc sé cóm aplicarla
la garrofa.

BALT. Carmelito,
asércate, qué haces?

CARM. Nada.

BALT. Has emprendido otros versos?
son décimas lo que sacas?

TORC. Usté compró los cigarros?

CARM. Aquí están: no me acordaba.

PRISCA. Ofende usted á Corina,
suponiendo que le engaña.
Qué diu?

CARM. Dice bien mi esposa.

TORC. Yo explicaré...

POM. Eso es tratarla
de frívola, de coqueta...

PRISCA. Tiene usté un fósforo?
*(A Carmelito, que estará á su lado, oyendo con
mucho interés, el cual le dá un fósforo.)*

TORC. Vaya,
explíquense.

POM. Cierta pollo
que esta calle paseaba
cuando vine, y por ustedes
me oyó preguntar...

BALT. Qué gábula!...

POM. Llegóse á mí, y segun él
me esplicó en breves palabras...

COR. ¡Qué calumnia tan grosera,

mamá!

PRISCA. Niña!

TORC. Usté nos falta,
caballero.

CARM. Eterno Dios!

BALT. No entenc eixa guilindaina.

COR. Arturo que me persigue
desde Madrid, y en venganza
del rigor con que le trato,
habrá urdido mil patrañas.

TORC. ¿Aquel titere á quien yo
le sacudi?...

PRISCA. ¿Vé usté clara
la inocencia de mi hija?
Ella misma, ingénua y franca...
Pérfido!

COR. Lloras?

PRISCA. Corina...

POM. Corina...

TORC. Tontuela...

PRISCA. Solo faltaba
que le diese la congoja.
Por favor, un poco de agua. (*A Baltasara.*)

BALT. No res, quín descubriment!
espérat no li la traga...
(*Vase segunda derecha.*)

ESCENA XV.

Dichos, menos BALTASARA.

CARM. Ni que aquí media dosena
de puñales me clavaran,
sentiria el pecho mas
estertor! (*Señalándose el pecho.*)

COR. Aparte usté,
nunca...

CARM. Le dá carabasa!
respiro!

PRISCA. Tiene carácter.

POM. Las apariencias engañan.

TORC. Ligereza fué, mas debe
el cariño disculparla.
Niña, el señor La Pomera
te ruega olvides su falta.

COR. No, papá.

PRISCA. Tiene carácter.

POM. A tal desaire...

TORC. Ya basta.
Me comprometí; lo mando,

y con el señor te casas.

Un fósforo.

(Carmelito, que arrebatado, le dá con el puño en el vientre.)

CARM.

Mónstruo, impío!

TORC.

Ay! Bárbaro!

PRISCA.

Virgen santa!

COR.

Papá.

POM.

Qué le dió?...

PRISCA.

Torcuato!

TORC.

En el abdómen!

POM.

Qué ráfaga?...

PRISCA.

Pero esa agresion?...

CARM.

Dispensen.

COR.

Ya me esplico...

CARM.

Negra, opaca,

me pasó por el selebro

una... boira.

TORC.

Pues me agrada

la boira.

PRISCA.

Qué atrocidad!

CARM.

Deguí alfondarli la pancha.

PRISCA.

Pase usté á mi gabinete,
porque hoy esto es una jau'a.

TORC.

Dices bien.

PRISCA.

Ya me disgusta.

(Vánse primera izquierda.)

ESCENA XVI.

CARMELITO, CHESINTO *despues foro.*

CARM.

Se vá, qué inieguas entrañas!

Se vá sin darme un adios,

ni siquiera una mirada!

Vé mi desespero, y ella

se queda fresca y losana,

igual que una cama roja!

Ay, quisiera verter lágrimas.

CHES.

Sinc duros de cuatro entraes!

Vine bramant com una fiera;

si asó s'allarga, esta chent

en camisola mos deixa.

Ahón está ta mare?

CARM.

Ay, padre!

La Pomera! La Pomera!..

CHES.

No el nomenes, pues tinc pór

que me'n ixca una en l'asquena.

Tráure el bós á relluir

eixe...
CARM. Me arde la cabeza!
CHES. Qué dius?
CARM. Padre, esa mujer
me ha marchitado, me seca.
Soy un artusto sin hojas,
una flor mustia.
CHES. Só bestia,
ma que si agarre el bastó
te desfás una costella.
Vinem en flors... Cuant me chire
y vech l'armariet tinc febra.
Pronte dirán; y tan pronto,
adios, última peseta!
Ya no'n queden! ya no'n queden!
ya está coma una patena.
(Vase segunda izquierda.)

ESCENA XVII.

CARMELITO solo, mirando á la primera izquierda.

CARM. Qué'stic mirant! cariñosa
li dona la ma, éll la estrecha...
Condenasion! y sus padres
hasiendo el non sabo, ¡dejan
que se la bese! Ahora ya
no puedo con mi existencia.
(Dirigiéndose á la mesa, donde está el arma-
rio, abre un cajon y saca una pistola.)
La vida me es imposible!
Asi está la pistoleta.
Li escriuré un adios en vers...
no; que no entenderá la lletra,
y si entropese en ú deixos
consonants que tanto cuestan,
ni d'asi al estiu que vé
me mate. (Empuñando la pistola.)
El pulso me tiembla.
Arma horrible! en un instante
acabarás con mis penas.
Si no m'hagueren pelat
li deixaria una mecha
en memoria... Pero en fi,
valor. No tiembles, muñeca...
sentiria allastimarme,
parese que me arrepienta.
COTORRA. Apunten, fuego, run!...
CARM. Ah!

(Al movimiento que hace Carmelito, á la voz de la cotorra, se dispara la pistola y mata á aquella.)

Se dispará ella mateixa,
¿ó estaré yo mort de veres
y no eu conec?

ESCENA XVIII.

CÁRMELITO, doña PRISCA, D. TORCUATO y LA POMERA, por la puerta de su habitacion. BALTASARA y CHESINTO, por la segunda izquierda; despues DONIS y SUNSION, por el foro.

TORC. Baltasara!
BALT. Qui ha disparat l'arma eix ?
CHES. Parla; fóres tú?
CARM. No aserte...
BALT. Es que chuabes en ella?
DONIS. Ha sonat así eixe tir?
SUNS. Qué ha pasat?
CHES. Hóme, reventa!
SUNS. Pero, qué ha segut, Carmelo?
Estás ferit? mare meua!
CARM. No, al tocarla se' scapá
el tir.
COR. Vaya una imprudencia!
SUNS. Respire.
PRISCA. A no estar demente!
COR. Te dije que su cabeza...
CARM. Indiferent al perill
que correguí, eixa coqueta
me reconvé; quisá es burla
mentres Sunion se interesa.
Sért qu'estaba loco!
PRISCA. Horror!
PRISCA. Muerta mi cotorra, muerta.
BALT. Qué diu?
COR. Cielos!
CARM. Pues ahora
lo veo.
CHES. Pero, no alena?
Hóme, cuánt m'alegre.
PRISCA. Vándalo!
COR. Pobre animalito!
PRISCA. Yerta!
Traidor! asesino!
TORC. Prisca!
BALT. No lo ha hecho á cosa hecha.

- BALT. Fué una desgrasia, y mas vale
que le haya tocado á ella;
al fin es un animal
como ustés ven.
- PRISCA. Ya quisiera
tener su chispa ese imbécil.
- CARM.
Yo imbésil?
- BALT. Sapia y entienda,
que á mi ya me vá rustiendo
usté con sus indirectas.
- PRISCA. Oiga, basta: las personas
de mi clase no vocean.
- SUNS. No es tan alta, pues Arturo
bien le ha dicho á la coenta
d'ahí enfront, que allá en Madrid
ustedes son pupileras
y tienen casa de costas.
- BALT. Cóm!
- PRISCA. Qué dice?
- SUNS. Como suena.
- PRISCA. Torcuato, á ese botarate
rómpele cuando le veas...
Despues de lo acontecido
es ya inútil... de Valencia
marchamos hoy mismo; si algo
se debe, aquí La Pomerá,
mi futuro yerno, á ustedes
abonará.
- POM. Santa Tecla!
bonito negocio!
- SUNS. Eixe es
l'amo de la botigueta
del mico!
- POM.
Y qué?
- BALT. Si? pues vaya
un comersiante d'espenta.
Allá per la Escolapia
creo que tiene la tienda.
- POM. Los negocios... el negocio.
Nos veremos, tengo priesa. (*Despidiéndose.*)
- CHES. En quin gust li donaria
pea pomes á la Pomerá.
- COR.
Mamá, la disecaremos?
- PRISCA. Tanto que hablaba mi prenda.
- CHES. Tin; apunten, fuego, run!...
no t'has endut mala ñespla.
- PRISCA. Arreglad pronto los cofres.
- BALT. No se agonien ni tengan...
á ustés nadie los despide.

PRISCA. Se agradece. (*Vánse primera izquierda.*)
TORC. Y mis chuletas?

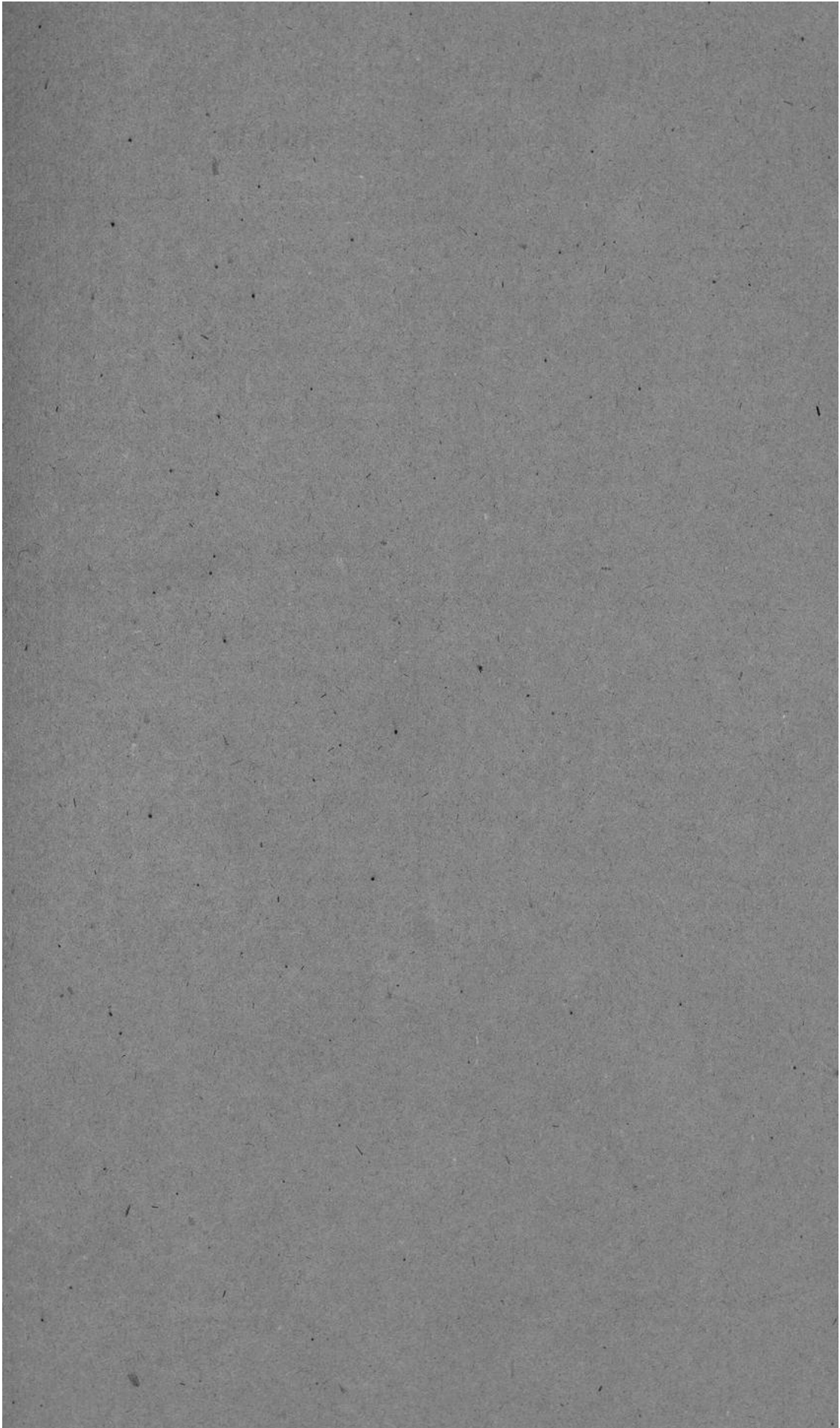
ESCENA ULTIMA.

CARMELO, SUNSION, BALTASARA, CHESINTO y DONIS.

CARM. Sunsion, miram als teus péus,
confese la falta meua. (*Achenollat.*)
SUNS. Carmelo, mira que soy
mujer de muy baja esfera.
CARM. Més que d'eixa casquivana
val del teu cór la noblea.
SUNS. Sigues manco romansero.
CARM. Y tú un póc mes modoseta.
BALT. Quin mico s'ham emportat.
CHES. Per tindre tú la mollera
plena de fum.
DONIS. ;Li pareix
que en una friambrereta
uns mollets frechits?...
CHES. A est'hóme
no se li'n vá may la idea.
DONIS. El verenar no el perdone.
CHES. Deixe que recontravenga
estes entraes. Quíns sinc duros!
CARM. Demá anirem.
BALT. Huí mateixa.
DONIS. CHES. CARM. Bien.
BALT. Peguém un estallit,
(*Señalando á Donis.*)
y que ómpliga eixe hóme el pap,
ya que n'ham eixit al cap
dels forasters de Madrit.

FIN.

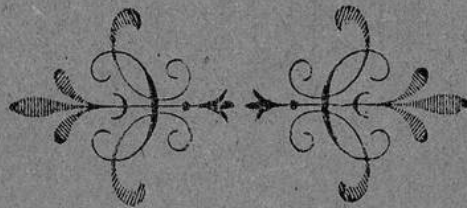
ZARZANZ



COMEDIAS PUBLICADAS

POR EL EDITOR SR. MARIANA.

	Rs.		Rs.
Batiste Moscatell, ó la Mona de Pascua.	2	La Chala.	4
Un fandanguet en Paiporta.	4	Qui tot ho vol....	4
L' agüelo Pollastre.	4	El Rey de les criailles.	4
Pataques y caragols, ó la Tertulia de Colau.	4	Miseria y compañía.	4
Pascualo y Visanteta ó el Tribunal de Favara.	4	Un torero d' estopa.	4
Els amors d' un torrentí.	4	Barraca en lo Cabañal.	4
Deu, denau y noranta.	4	Cheroni y Riteta.	4
La Casa de Meca (2ª parte).. . . .	4	Toni Manena y Chuan de la Son.. . . .	4
La Sastreseta.	4	Un Casique á redolons.	4
La Prosesó per ma casa.	4	El tio Cávila, ó á divertirse á un poblet.	5
En una horchateria valensiana.	4	Un adrés del baratillo.	4
El Bou y la Mula y el Anchel bobo.	3	Un chuche munisipal.	4
La Falla de Sen Chusep.	4	Els dos anells.	5
Una nit en la Glorieta.	4	Un niu d' enredros.	4
Un Héroe de Cochinchina.	4	La Moma	4
La millor raó el trabuc.	4	Una sogra de castañola.. . . .	5
Un ball de convit.	4	¡¡ Als Lladres!!	4
Red de novios.	4	Endevina endivinalla ó el tio Perico.	4
Angelito (zarzuela).	4	Sota, caball y rey.. . . .	4
A la vora d' un sequiol.	4	La Gata moixa.. . . .	4
El Trovador en un porche.. . . .	4	Mentirola y el tio Lepa.	4
Lo que sembres cullirás.	6	Els Besons de Sedavi.	5
Quien mas mira menos vé.	4	La capa no sempre tapa.	5
La senserrá del Mercat.	4	Propietaris y colonos.	4
		Tres forasters de Madrid.	5



Estas comedias se hallan de venta en las librerías del Sr. Mariana Sanz, calle de la Lonja, 7, y Bajada de San Francisco, 11.